

Director
Ángel Arnedo Gil

Director adjunto
Francisco Beltrán

Subdirectores
Javier Cortés, José Miguel Santamaría y Pedro Ontoso

Adjuntos a la Dirección
César Coca
Manuel Arroyo (ECONOMÍA)

Jefes de Área: Óscar Villasante (CIUDADANOS), Mikel Iturralde (ACTUALIDAD), Óscar Alonso (DEPORTES), Alberto Tellitu (VIVIR), Javier Trigueros (REPORTAJES Y FIN DE SEMANA)

Subjefes de Área: José Vicente Merino (CIUDADANOS), Isabel López (POLÍTICA), Juanjo Corcuera (CORRESPONSAL POLÍTICO), Juan Prada (OPINIÓN), José Luis Peñalva (REDACTOR JEFE DE MUNDO), Ángel Pereda (DEPORTES), Javier Reino y Pascual Perea (VIVIR), Juan Marugán (CONTINUIDAD Y EDICIÓN)

Departamento de Arte: Jesús Aycart (REDACTOR JEFE DE ARTE), Juan Ignacio Fernández (EDITOR JEFE DE FOTOGRAFÍA), Javier Zarracina (JEFE DE INFOGRAFÍA), María del Carmen Navarro (JEFA DE DISEÑO)

Documentación: Mauricio Martín y Jesús Oleaga

El tiempo se agota

La sesión del Consejo de Seguridad de la ONU no alteró un ápice las posiciones enfrentadas que sobre la crisis en Irak sostienen desde el principio sus miembros. Salvando la expectativa levantada por el nuevo borrador presentado por Estados Unidos, Reino Unido y España, que fija en diez días el plazo del régimen de Sadam para el desarme total, Washington ha dejado claro que pasará a la acción en breve sin necesidad del consentimiento de la ONU. Aún así, la Casa Blanca forzará el voto de la segunda resolución.

El interés de la sesión de ayer excedía con mucho del motivo formal de su convocatoria, escuchar el informe de los jefes de inspección de Naciones Unidas en Irak. En un tono técnico, muy sobrio y con ambiguas concesiones a todas las partes, tanto Blix como El Baradei confirmaron progresos netos en la cooperación de Bagdad, pero también que ésta no puede considerarse 'inmediata', tal y como exigía la resolución 1.441. Ambos indicaron que con tiempo -no días, ni años, sino meses- y la adecuada presión se está logrando neutralizar el rearme iraquí. Sobre sus espaldas, quedó claro, no recaerá la responsabilidad de abrir la caja de los truenos. Su comparecencia puede ser la última. La previsión de entregar un 'informe motivado' final el día 14 es algo que queda muy lejano ante el despliegue alcanzado por las fuerzas estadounidenses en la región del Golfo, suficientes para

garantizar la ofensiva de forma inmediata.

Washington no ha podido vencer las resistencias de Francia y Alemania ni convencer a Rusia y China de la absoluta necesidad del recurso a la fuerza. La oposición popular a la guerra es generalizada en el mundo entero. Incluso en EE UU la división es patente; poco más de la mitad de los ciudadanos, y con matices, apoya la decisión de Bush -explicada hasta la extenuación-, un respaldo que no ha frenado la fuerte caída de la aprobación de la gestión global del presidente por parte de la población estadounidense.

El decidido voto favorable de España a la intervención militar es la iniciativa más comprometida y discutible que ha tomado el Gobierno del PP en sus dos legislaturas. El Ejecutivo ha asumido sin titubeos un papel protagonista, anómalo para el peso específico de España en el mundo, y se ha alineado sin matices en el bando de los 'halcones', sacudiendo hasta sus cimientos las directrices básicas de su política exterior. El Gobierno español ha abrazado la tesis de que la resolución 1.441 autoriza la intervención militar. Sin la aprobación de una segunda resolución, José María Aznar se enfrenta a la difícil decisión de unirse a un ataque unilateral, al margen de la comunidad internacional, y a las imprevisibles consecuencias que se deriven de ello.

Más igualdad

El hecho de que el Gobierno haya dado luz verde al IV Plan de Igualdad entre el Hombre y la Mujer da idea de que, conquistados hace décadas los derechos políticos fundamentales para la población femenina, aún queda mucho por recorrer en la equiparación de géneros, sobre todo en lo relativo a la vida económica y social. Una iniciativa, inspirada en los compromisos de la IV Conferencia Mundial de la Mujer celebrada en Pekín y en la estrategia marco de la UE, que el Gobierno ha hecho coincidir con la celebración, hoy, del Día Internacional de la Mujer. De sus líneas estratégicas, aparte de incidir en medidas destinadas a la igualdad económica, conciliación entre vida laboral y familiar y lucha contra la violencia doméstica, sobresalen el mandato al Ministerio de Administraciones Públicas para que formule la manera de «considerar la perspectiva de género» en todas las decisiones de las administraciones públicas; y la promoción de la participación de la mujer en puestos directivos del sector público y privado. Se trata, como

otras iniciativas en políticas sociales, de un plan transversal, para desarrollarse en cuatro años, sin dotaciones presupuestarias específicas, lo que condiciona seriamente su autonomía.

Al margen de la oportunidad, o el oportunismo, de la fecha elegida por el Gobierno para presentar su iniciativa, es evidente que en España la igualdad de género aún debe superar etapas. El que a idéntico trabajo el salario de las mujeres españolas sea un 30% inferior o que la tasa de paro femenino se sitúe en el 16%, muy por encima de la masculina, son agravios que denuncian una situación injusta. La misma celebración de este día internacional es ya una directa llamada de atención a la ciudadanía, y en particular a los poderes públicos, para que aceleren una equiparación que, aunque fundada en la educación, la formación y la extinción de hábitos y costumbres arcaicos, tiene su punta de lanza en la presencia igualitaria de la mujer en el mundo laboral y en la sociedad. Y eso requiere un esfuerzo activo y un compromiso persistente durante los 365 días del año.

APUNTES

Bajo el mar

La bomba atómica que el 6 de agosto de 1945 dejó caer el 'Enola gay' sobre Hiroshima acabó por decantar la Segunda Guerra Mundial. La mayor arma de destrucción de la Historia tuvo una confusa trastienda apenas desvelada. Sin duda, la carrera 'nuclear' la ganó EE UU, pero hasta llegar a ese día de verano se sucedieron episodios turbios que relatan la lucha por la supremacía científica y militar. En aguas próximas a Galicia se podría encontrar un testigo de esta pelea: un submarino japonés con el uranio necesario para avanzar hacia esa bomba fatídica que no llegó a crear Alemania.



Saramago alerta

Pesimista, crítico con el poder y con los vientos de guerra, José Saramago estuvo ayer en Bilbao para hablar de la «intolerable» manipulación de las conciencias y reclamar una «reinención de la democracia». El Nobel portugués ve el sistema democrático reducido al mecanismo formal del voto cada cuatro años, aunque mantiene su fe en una transformación ética que debe partir de cada individuo, vista la escasa traducción práctica que al final logran los manifiestos. Su próxima novela se nutrirá de esa visión desencantada del mundo.

¿Y la autocrítica?

Si nos atenemos a la opinión de los empresarios de los cines, la pérdida de 400.000 espectadores en un año en Vizcaya se debe, sólo, a la falta de 'pelotazos'. Pero en 2002 vaya si los hubo: 'Spiderman', 'Star Wars II', 'Harry Potter' y 'Las dos torres'; es cierto que las dos últimas se estrenaron en noviembre y diciembre, pero ya aparecerá el resultado en la 'caja' de 2003. El espectador agradecería algo de autocrítica en un sector que, a menudo, no se sabe si se dedica al cine o a vender palomitas y latas. ¿Que no les afecta la popularización del DVD? Vale, pero ya cuesta poco más que una entrada; y sí, es en casa, pero es cine.

ZULET



FRASES

RONALDO

JUGADOR DEL REAL MADRID

«Conquistaré al público del Bernabéu el día del Barça»

ERIC FRATTINI

PERIODISTA Y ESCRITOR

«Sadam le está pegando en la cara a EE UU con la resolución 1.441»

CARLOS FUENTES

ESCRITOR

«El presidente Fox no puede aparecer como un pelele de Bush»

JUSSARA DE GOIÁS

DEFENSORA DE LOS

'MENINOS DA RUA'

«En Brasil los adultos temen a los niños»

HEMEROTECA

EL PAÍS

Bagdad y Jerusalén: ¿vasos comunicantes?

MADRID 7/III/2003

Shlomo Ben-Ami interrelaciona el conflicto palestino con la crisis iraquí. «La retórica belicista del presidente Bush y la intención de EE UU de dismantlar un régimen árabe por la fuerza, por muy despreciable que sea, resultan profundamente humillantes para los 'árabes de a pie'. El descontento popular puede degenerar en un levantamiento estratégico. Un terremoto político en Jordania supone una amenaza para la estabilidad regional y para las perspectivas de una paz palestino-israelí mucho más grave de la que Sadam representa. Y puede que pronto no quede ninguna fuerza política palestina fiable con la que hacer la paz».